

MISCELANEA

CONMEMORACION DEL PRINCIPE LUIS LUCIANO BONAPARTE

Este año se cumple el centenario de la primera reunión de estudios vascos organizada en Bayona por el príncipe Luis Luciano Bonaparte en 1857. Con este motivo, el Musée Basque de Bayona prepara para el 16 de octubre próximo, fecha de la primera reunión, una sesión conmemorativa en la que conocidos vascólogos estudiarán aspectos de la personalidad y de la obra del Príncipe.

Siguiendo esta feliz iniciativa, se dará también en San Sebastián, el mismo mes de octubre, una serie de conferencias dedicadas a Bonaparte y organizadas por el Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo" de la Excm. Diputación de Guipúzcoa. Según nuestras noticias, también en Bilbao se preparan actos análogos.

Este BOLETIN no puede menos de sumarse con el mayor entusiasmo a esta merecida conmemoración. En este número incluimos, como aportación al conocimiento de su obra, la continuación de la extensa correspondencia del P. Uriarte, uno de sus más activos y constante colaboradores, con el Príncipe, cuya publicación continuaremos en números sucesivos.

La gratitud tan justamente mostrada por las Juntas Generales de Guipúzcoa en el documento que publica en este número don Joaquín de Yrizar estaba bien fundada. En realidad, el paso de los años no ha hecho más que acrecer los motivos de gratitud. Los libros y manuscritos que recogió, los incontables trabajos que preparó con la ayuda de una extensa red de colaboradores son hoy todavía más preciosos que en su tiempo. Por desgracia, no todos los materiales reunidos por él han sido debidamente estudiados. Sería, pues, de desear que este centenario fuera la ocasión para que algunas de estas omisiones se subsanaran. El BOLETIN,

no necesitamos decirlo, acogería muy gustoso trabajos de esta clase en sus páginas.

El interés de Luis Luciano Bonaparte por el vascuence era, como es bien sabido, predominantemente científico. Por otra parte, a diferencia de vascólogos posteriores como Vinson o don Julio de Urquijo, atendía mucho más a la lengua que a la literatura. Sería, sin embargo, injusto dejar de señalar que más o menos directamente su actividad ejerció una profunda influencia no sólo sobre los estudios lingüísticos, sino también sobre el cultivo literario de la lengua en el que, sin exageración, puede decirse que abre una nueva época.

L. M.

EL P. PIERRE LHANDÉ, S. I. (1877-1957)

Nuestro país acaba de sufrir la sensible pérdida de una de sus más destacadas personalidades, el P. Pierre Lhande de la Compañía de Jesús, fallecido en Tardets el día 17 de abril.

No haremos aquí una reseña, siquiera incompleta, de sus muchas y variadas actividades y publicaciones. Una lista de estas últimas puede encontrarse en *Herria*, número 351, día 2 de mayo. Recordamos que, aparte de sus poesías juveniles y de su fama de predicador, han sido muy leídas entre nosotros novelas como *Mirentchu* y *Bibilis*, traducidas al castellano y ambientadas en nuestro país.

Miembro de la Academia de la Lengua Vasca desde su fundación, fué durante dos años jefe de redacción de su órgano *Euskera*. A él debemos sermones y artículos en lengua vasca, en la que escribió también la novela *Yolanda*, y sobre todo el tan conocido y consultado *Dictionnaire basque-français*, limitado a los dialectos transpirenaicos. Pensaba completarlo con un diccionario francés-vasco, pero este proyecto no llegó a realizarse. No fué muy distinta la suerte del diccionario español-vasco de Arkue, que no pasó en sus varias tentativas de las primeras entregas.

Es también importantísima, aunque probablemente menos conocida, la publicación que hizo con el abate Jean Larrasquet, otro ilustre suletino fallecido en los últimos años, de las poesías de Etchahun, el más famoso de nuestros bertsolaris.

Goian bego.

L. M.

DELAUNET BIBLIOFILO

Alguna vez nos hemos ocupado de este Amigo del País con modesta publicidad, en el aspecto bien conocido de su personalidad en el campo de la investigación genealógica. Se han comentado en estas páginas la aparición de sus obras sobre muchas y nobilísimas estirpes vascongadas y los lauros conquistados en competidas lides internacionales, en premio a su espléndida labor. Ahora se trata de anunciar su propósito de dar a la prensa el Catálogo de su incomparable Biblioteca en el género que contendrá principalmente los libros y revistas de genealogía y heráldica que enriquecen sus estanterías.

Nadie puede suponer sin verlo que en su morada particular de la donostiarra calle de Garibay, se encierran con el más exquisito gusto alineados, unos 3.500 volúmenes, ofreciéndose con todas las galas del arte de la encuadernación y cuyos títulos y clasificaciones suscitan amplias evocaciones del saber.

Las secciones que se dividen vienen a ser las siguientes:

Bibliografía.—Catálogos, Bibliotecas y Librerías. Clasificación bibliográfica. Encuadernaciones y "ex-libris".

Genealogía.—Anuarios; armoriales nacionales y extranjeros (gran número franceses); biografías nacionales y extranjeras; historias genealógicas de Francia (gran colección); pleitos; índices nacionales y extranjeros; obras sobre la Nobleza, Ordenes militares y revistas nacionales y extranjeras, etc.

Heráldica.—Tratados y obras sobre el blasón.

Historia.—De España, del extranjero y del País Vasco.

Literatura.—Diversas obras de este género.

Obras generales.—Anuarios, Diccionarios y revistas.

Arte.—Colecciones de revistas.

Como es natural, esto demuestra la noble inquietud y especialización que cultiva nuestro querido Amigo y hasta hace poco tiempo Secretario General de la directiva provincial de nuestra Sociedad, con su dinamismo creador, en horas íntimas de su trabajo casi permanente y variedad de actividades sociales.

A las espléndidas series bibliográficas cuya formación ha consumido ingentes inversiones de dinero, hay que añadir la colección maravillosa de unos nueve mil "ex-libris" en ediciones españolas y extranjeras, más de la mitad ya ordenada, y el copioso archivo documental que permiten a Delaunet su labor genealógica metódica y regulada, extrayendo inapreciables datos de múltiples épocas, sujeto a la mesa de su despacho, pero en un am-

biente gratisimo que ha sabido crearse para su personal satisfacci3n y que a todos produce una sensaci3n hogareña de placidez silencio e intimidad.

La sala de la biblioteca est1 dotada de un buen gusto est3tico de instalaci3n, en su mobiliario, objetos y accesorios que se corresponden en el estilo. As1 forma todo un bello conjunto de elegancia y de cierta suntuosidad que se esfuerza en no perder el atractivo de una simp1tica sencillez.

No s3lo la sala de estudio se nos brinda a la curiosidad y admiraci3n, sino tambi3n los apartamentos independientes que la rodean. Estas contienen vitrinas de lujo con una colecci3n de Gu1as oficiales de España y libros selectos, encuadernados por los famosos Menard, Sancha, Ginesta, etc. Pueden por doquier bien ordenados, escogidas litograf1as francesas, de vistas de distintas ciudades españolas; grabados de mapas antiguos de la Bretaña y del Anjou, y un soberbio cuadro al 3leo de Jean Gaspard Heilmann, entre otras cosas.

En el sal3n contiguo a la biblioteca, preside el 1rbol geneal3gico de la milenaria Casa de Beauveau, art1sticamente ilustrado en color con her1ldicos escudos de sus entronques, y otra vitrina con los retratos maravillosos miniados con sorprendentes nitideces transparentes de los antepasados de don Amadeo, patrimonio del linaje familiar que cuenta por sus remot1simos or1genes con personajes casi legendarios, pero actualmente se conservan las aludidas im1genes de la Marquesa de Beauveau-Craon-Tigny y dei Marqu3s Claudio Luis, nacido en el Castillo de la Treille de Cholet en 1744 y muerto en la toma de Cholet por los vendeanos en 1793; el del hijo de ese matrimonio, Carlos Justo Luis Eugenio de Beauveau Craon (1774-1789); y, ya del siglo XIX, tambi3n los 3leos diminutos y preciosos que representan a Eug3ne Delaunet de Beauveau-Craon, 1802-1878, y de Alphonsine de la Sauvi3re, 1826-1893. Todo ello —sin pretenderlo— constituye un pequeño y grato museo digno de encomio.

Volviendo al asunto del Cat1logo de la Biblioteca —motivo de estas notas— su pr3xima aparici3n nos releva de dar al lector la informaci3n detallada de la calidad e importancia de sus joyas bibliogr1ficas, de su sistema de organizaci3n, etc., a lo que ha dado forma y vida con su perseverancia inquebrantable y su amor a los libros.

No nos hemos substra1do a la tentaci3n de descubrir esta nueva aportaci3n del Amigo del Pa1s que nos perdonar1 la indiscreci3n, con su proverbial campechan1a y cordial afabilidad, porque

consideramos de gran utilidad el que cunda el ejemplo de que se llegue un día a conocer los fondos principales que existen de los libros y archivos de particulares en la provincia que son bastante importantes y numerosos.

Como colofón añadiremos que Delaunet sigue despierto y no se detiene ahí. Ahora acaba de dar las últimas pinceladas para tipografiar —valga la frase— otro nuevo y voluminoso trabajo genealógico de esclarecido linaje y apellido universalmente glorificado por su historia.

A nuestro modesto entender, se trata de una obra cumbre en la que su autor se ha superado con extraordinaria maestría en un alarde de fecundidad y madurez que habrá de suscitar en su día, comentarios fervorosos y entusiastas muy halagüeños y merecidos, aunque bien notoria es su idiosincrasia ajena a ostentaciones públicas y elogios amistosos.

HOMENAJE DE GUIPUZCOA AL PRINCIPE LUIS LUCIANO BONAPARTE

Al conmemorar este año el centenario de la reunión de vascólogos en Bayona, convocada por el Príncipe Luis Luciano Bonaparte, me ha parecido oportuno publicar el acuerdo que adoptaron las Juntas Generales de Guipúzcoa, reunidas en Guetaria, en homenaje de gratitud al egregio euskerólogo.

Cuando en 1856 vino el Príncipe al País Vasco, estuvo dos veces en Vergara y en las dos ocasiones visitó a don Joaquín de Yrizar y Moya. Cambiaron impresiones sobre la literatura vasca y el vascuence; le dijo que conocía su obra (*"De l'Eusquere et de ses erderes"* París 1841-43), citándole dos pasajes. Y por último, le regaló un ejemplar de la obra del Padre Cardaveraz: *"Eusqueraren Berri onac eta ondo escribitceco, ondo iracurteco, ta ondo itzeguiteco Erreglac"* Iruñean 1761, con una nota manuscrita en su portada que dice: *Donum Principis Ludovici Luciani Napoleonis*, que guardo en mi biblioteca.

Más adelante, el 7 de noviembre de 1857, en una carta del Padre Uriarte al Príncipe, publicada por el P. R. de Larrinaga en nuestro BOLETIN, le comunica que "He entregado la carta al señor Yrizar y Moya, y queda en escribir a S. A."

Pronto comprendió, el escritor vergarés, la importancia que para los estudios sobre el idioma vasco tenía la imperial intervención y dirigió una exposición a las Juntas Generales de Guipúz-

coa, solicitando se le manifestara, al Príncipe Bonaparte, la gratitud de la provincia. He aquí la contestación del Diputado General a su feliz iniciativa:

“A S. A. I. el Príncipe Luis Luciano Napoleón, digo con esta fecha lo siguiente.

“Príncipe.—La profunda meditación, los nobles esfuerzos consagrados por V. A. I. con admirable perseverancia al estudio de la lengua vascongada, han sido tan favorablemente acogidos en esta provincia de Guipúzcoa, que la Diputación que la representa se halla en el deber de manifestar a V. A. I. el alto aprecio que hace de sus generosos desvelos por enaltecer el valor del idioma de su país. Digno es en verdad este idioma de las investigaciones de la ciencia, pues su regularidad, la prodigiosa riqueza de sus verbos y sobre todo el espíritu filosófico que le distingue, en especialidad si se atiende a su desconocido y antiquísimo origen, dan una idea sorprendente del estado social en que debieron hallarse las comarcas donde en las más remotas edades reinaba el EUSKERA, porque los pueblos que hacen uso de tal elemento para la emisión de sus ideas, han recorrido necesariamente gran trecho en el bello campo de la civilización, pues civilización y muy verdadera puede haber en medio de la sencillez de las costumbres y lejos de las necesidades que exige el refinamiento de la sociedad. V. A. I. ha sabido comprender la importancia del tesoro que esta lengua especial encierra, y, con afán incesante, consagra sus vigilias, sus luces y su talento a honrarla. Natural es, por tanto, que la Diputación de Guipúzcoa se atreva a dirigirse a V. A. I. según lo verifica con el debido respeto, para darle a conocer sus sentimientos de gratitud, como un justo homenaje tributado a su proceder loable y generoso. Dígnese V. A. I. aceptarlo a una con las seguridades de la consideración más respetuosa de esta corporación provincial.”

Y lo traslado a U. para su conocimiento y satisfacción, como iniciador que fué de este asunto por medio de la esposición que se sirvió dirigir a las Juntas Generales recientemente celebradas por esta provincia en la villa de Guetaria.

Dios gue. a V. muchos años. De mi Diputación general en la M. N. y L. Villa de Tolosa a 11 de agosto de 1859.

El Diputado General, Marqués de Roca-Verde (rubricado).

Por la M. N. y L. Provincia de Guipúzcoa, su secretario. Martín de Urrelztieta (rubricado).

Señor don Joaquín de Yrizar y Moya. Vergara.”

J. de Y.

REPLICA A UN INQUISIDOR
DE "EUZKO-GOGOIA"

Unos supuestos delitos de desafección, que no he cometido ni quisiera cometer en los días de mi vida, me han llevado, por juicio arbitrario de don M. de Lizarrazpi, publicado en el número de "Euzko-Gogoa" correspondiente a mayo-junio del año último, al purgatorio que tenemos los Amigos del País para los historiadores que no lo quieren bien. Afortunadamente para mí, el purgatorio no es el infierno y, por tanto, confío en salir de él con o sin la anuencia del severo inquisidor.

No sé por qué razones el señor Lizarrazpi me supone en abierta pugna con las ideas de nuestros historiadores. Pero está totalmente equivocado. Yo me honro en seguir las huellas, salvadas las distancias, de Isasti, Larramendi, Gorosabel, don Carmelo, don Serapio, don Julio y de cuantos en el país han tenido un amoroso respeto por sus Instituciones. Donde no puedo seguirles es en sus errores a aquellos que los tienen. Y me refiero, claro está, a los historiadores antiguos que, por haberles correspondido vivir y trabajar en unas épocas en que la historiografía no había alcanzado el sentido crítico que logró más tarde, no son aceptables todos sus juicios y opiniones que ellos mismos revisarían, sin duda, si volvieran a nacer.

Lo sensible es, que a estas alturas, haya quien se empeñe en seguir manteniendo viejos criterios que no resisten el más ligero análisis, por el simple hecho de que puedan parecer más o menos gratos. La historia hay que hacerla con objetividad y, cuando se puede, con documentos, con "documentos" precisamente, señor Lizarrazpi, y no con teorías subjetivas.

Sin embargo, como la teoría que distingue entre el Fuero general y los fueros municipales es perfectamente ortodoxa, yo la acepto íntegramente, sin regateo ninguno, pues sería ingenuo negarla. Pero el Fuero general, el Fuero escrito, se comprende, y que es el único del que podemos hablar con debidos elementos de juicio, puesto que es el único que conocemos, no solo no era anterior a los reyes sino que estaba sancionado por ellos. Las Ordenanzas de Guetaría de 1397, y que forman el primer Cuaderno que conocemos, están formadas por orden del Rey, precisamente, y fueron sancionadas por él. Es indudable que muchas de sus disposiciones vendrían, en el espíritu, e incluso en la letra, de acuerdos, prácticas y costumbres de los antiguos *batzarres*. Y yo lo reconozco así en mi trabajo sobre "Domenjón González de An-

día", publicado en el Libro-Homenaje a Tolosa, cuando digo: "Fueron varias las hermandades que se constituyeron a través del tiempo. Sin duda fueron un trasunto puesto al día y adaptado a las circunstancias, de los primitivos *batzarres*". Y no una sola vez sino varias a lo largo del trabajo aludo a los antiguos usos y costumbres. Así, cuando sostengo que "casi todas las disposiciones que entrañan los fueros de Guipúzcoa, ya sean de nueva concesión o de reconocimiento de antiguas prácticas y costumbres, proceden de ellos"; me refiero a Enrique IV y los Reyes Católicos. Y, más adelante digo que las villas y lugares "fueron obteniendo el reconocimiento y consagración formal de antiguos usos y prácticas consuetudinarias y nuevas concesiones que formaron el derecho foral escrito de Guipúzcoa."

El pretender que el Fuero escrito, que es el único que conocemos, vuelvo a insistir, era todo él una recopilación de acuerdos de las Juntas de la Provincia, no puede sostenerse si se ha leído el Fuero, ni aunque se haya leído la portada nada más pues en sus tres ediciones se presenta como "Fueros, Privilegios, etc., etc."

La historia no puede hacerse con buenos deseos ni de memoria, sino con documentos. Y si mi impugnador los hubiera repasado no habría incurrido en infantiles puerilidades y, mucho menos, se hubiera atrevido a enfrentarme secretarialmente con Aramburu y con Gorosabel porque da la casualidad de que no fueron secretarios de Guipúzcoa.

M. C.-G.

OBSERVACIONES AL ARTICULO DE PEDRO
DE YRIZAR "SOBRE LA EXPLORACION LIN-
GUÍSTICA DEL PAIS VASCO, 1955"

Acabo de recibir unas separatas referentes al *Atlas lingüístico*, que el conocido vascólogo mi amigo Pedro de Yrizar ha tenido la delicadeza de enviarme, y que he agradecido mucho.

Al volver a leerlas repaso unas notas tomadas en la fecha de su publicación, y las mando al BOLETIN sin aliñarlas casi, por si pudieran ser de alguna utilidad al amigo Yrizar; sin pretender dar lecciones al que es lingüista consumado.

Al hacer mención de las localidades que deben centrar en la Encuesta del vasc. alto-navarro de Baztán (o *labortano* según Bonaparte) creo que la variedad de *Oronoz* tiene sobradas influencias de la que él llama de *cinco villas*, para figurar en la Encuesta

por ser lindante con *Bertizarana* (Oyeregui) que en el fondo es la misma variedad de Irún.

En la lista del *alto nav. meridional* que da Yrizar, en *Aristu* (var. de Egiés) hoy no hay vascófonos: en cambio está ausente de la lista *Azparren*, vascongado.

En la variedad de *Arce* la localidad de *Artozqui* que no figura en Yrizar, es la más meridional, en el límite de la lengua. En cambio en *Zunzarren*, creo que no hay vascófonos: esta es la información que yo tenía, aunque en mi mapa citado por Yrizar, lo incluí en la zona vascongada.

También en dichos mapas excluí *Roncal* villa, debiendo estar incluida. Respecto a *Zunzarren* me informan de un nativo que vive en Pamplona y habla vasc. con preferencia, lo cual me extraña; pienso que se habrá pasado la vida en América y ha vuelto más vasc. de lo que fué.

En *Urricelqui*, *Gurpegui* y *Galduroz* había vascófonos cuando mi Encuesta de 1935 (véase *Euskera*. Noticia del estado lingüístico de Navarra. 1956, Bilbao). En *Idoy* (Esteribar) hace 22 años había cinco vascófonos: en cambio en *Sarasibar*, hoy quedan vasco-parlantes.

En lo que llama variedad de *Olza* no sé si en Irurzun habrá hoy vascongados originarios de la localidad. *Urrizole* está más en el límite del vasc. que *Eca*.

En *Gulina* y *Larumbe* no es seguro que haya euscaldunes; sí en *Aguinaga* y *Cía*.

En *Aristregui* no había vascófonos hace 22 años; sí en *Osinaga*. En *Usi* no los había hace 22 años; sí en *Navaz* y *Belzunce*: en *Beorburu* los hay hoy incluso jóvenes.

En *Enderiz* (var. de Olaibar) no los había hace 22 años; en *Osa-cain*, *Zandio* y *Beraiz* alguno.

En *Fuenterrabía* creo más característico el vasc. del casco que el de la *Marina* donde el idioma tiene mucha influencia de los otros puertos de la costa vasca-española.

En el *labortano* creo debiera incluirse *Zugarramurdi*, además de *Urdax* por ser las únicas localidades del labortano puro en España. En la var. de Ulzama es muy interesante, junto a *Oscoz*, citado, *Echalecu*, por estar en la línea donde se encuentran los fonetismos: *joan=yoan*; *erran=esan*, etc.

En la var. bajo-navarra oriental la localidad de *Igal*, no citada, se halla en el extremo meridional de la lengua. Las localidades de *Labastide*, *Urt*, y *Bidache*, que cuentan muchos vascófonos (¿originarios?), serían interesantes en la Encuesta del bajo navarro.

En el *suletino* no veo citadas dos localidades extremas del límite oriental del vasc. *Esquiüle* y *Montory*, que además salen de la demarcación de la *Soule*: estas zonas las conoce bien nuestro amigo René Lafon, cuyo juicio es importante.

Algunos de estos datos han sido ya publicados en mi artículo citado de "*Euskera*" y los he querido recordar por si pueden ser aprovechables.

A. IRIGARAY

APPELLIDOS VASCOS EN DOCUMENTOS
DE BAJA NAVARRA

Los datos que siguen se refieren, exclusivamente, a los libros del archivo parroquial de Valcarlos. El más antiguo es de 1688.

Y se traen las fechas, no por su valor absoluto; pudieran ser, incluso, tardías con relación a otras zonas. Pueden tener, en cambio, interés como simples puntos de referencia en el curso de cada evolución.

OLASO

Muy frecuente en estos documentos.

Se escribe *Olasur* (u *Olassur*), con muy pocas excepciones, hasta 1710.

Hay un *Olaso*, 1690 (lib. I; fol. 6). Tres partidas más, en el mismo folio, dicen *Olasur*.

Un segundo *Olasso*, en 1708 (fol. 49), está corregido y prevalece *Olasur*.

Es lo corriente. En una ocasión se llega a decir, sin más:

"...en primero de deziembre murió *Olasur*."

Por un marcado cambio de términos, *Olasur* pasa a ser excepción a partir de 1710. Desde esta fecha hasta 1735, por ej., sólo una vez se escribe *Olasur*; y, en cambio, hasta 65 veces *Olasso* (u *Olaso*).

OLASSU, dos veces en el mismo período.

Indudablemente, no se trata de apellidos distintos. Una misma familia, y aun la misma persona llegan a presentar todas las variantes. Así por ej.:

1710.—"...María de Zubiandi hija leg. de Pedro de Zubiandi y *María de Olasur*. (fol. 57).

1712.—"...Juan de Zubiandi h. leg. de Pedro de Zubiandi y *María de Olasso*." M.³ de *Olassur*, en 1714 (fol. 167).

Por fin, desaparece Olasur después de un periodo de presencia esporádica.

En 1736 hubo bautizo en casa Cestau, por no apartarnos de la misma familia.

En la partida se citan como "aguelos paternos Pedro de Zubiani y *María de Olasso*".

No habría cambios en adelante.

En cuanto al primer componente "ola-", sabemos que en la segunda mitad del s. XVIII se tomaba como sinónimo de ferrería.

"...Miguel de Eguzquiza y María Francisca Elorta su muger directores de la *errería de Anxola* de esta parroquia y vecinos de Leyza." (lib. 2.º B. fol. 392).

Primer dato: "errería" en Anxola, y

"...Joseph de Iguzquiza y María Josepha de Zabaleta *ferrones de esta errería...*" (lib. 2.º B. fol. 407-3; 1775).

Pocos años más tarde, en 1782, anotamos:

"...actualmente residentes en la errería del varrio de Ansola o *Gañecoleta* de este valle de Balcarlos." (lib. 2.º B. fol. 511).

Y en 1784.—"...caseta en Onyo del varrio de *Gañecoleta*." (fol. 533). "...*Gañecoleta*." (l.c.)

Lo que ya no nos consta es, si tenía el mismo significado como sufijo de la antigua denominación "Anxola" o "Ansola".

Lejos de Baja Navarra, en la Barranca, hay una fuente "*Olaz-iturri* con restos de antiguas edificaciones o cosa así. Informes en Arruazu.

GURPIDE

No es tan frecuente el apellido "Gúrpide". No obstante, nos ofrece la variante "*Egurvide*", en 1747.

Y lo registra también el Índice I. (fol. 12):

"6 de Nov.... Juan *Egurvide*."

DOMENZAIN

1689.—"En 20 de Febrero del año de 1698 Baptize a María de *Dominchain* ija leg. de *Pedro de Dominchain* y *María de Iturralde*." L. 1.º fol. 4.)

1739.—"10 de Junio. En dicho día, mes y año baptize a María de Indart ija leg. de Miguel de Indart y María de *Domenzain*... ague los maternos *Pedro de Domenzain* y *María de Iturralde*.) (lib. I. B.; fol. 246-5.)

Pero antes que Domenzain, fué:
 Dominchin. (lib. I. B.; fol. 4-9, 1689.)
 Domenchain. (e.l. fol. 18-6, 1697.)
 Dominchayn. (e.l. fol. 50-5.)
 Dominzain. (e.l. fol. 208-2, 1722.)

LERINDEGUI

En ni un solo caso, Lerendegui.

GORTARI

Tres épocas distintas en la evolución del apellido Gortari:

1.^a *Bortari, hasta 1705.*

Variantes: Borteri, (1700); Bortairi, (1704); Bortiri, Borteiru.

2.^a *1705 a 1743, Bortari y Gortari, alternativamente.*

"...En nueve de octubre del año mil setecientos y cinco... se celebró el Santo Matrimonio entre Juan de GORTARI y Graciana de Aragón..." (lib. I.; fol. 72-1.)

Es el primer Gortari.

3.^a *GORTARI, desde 1743.*

Variantes:

Gortairi. (1729. lib. I. fol. 235-7.)

Gortary. (1843. lib. II. fol. 62-1.)

Gorttari. (1745. lib. II. fol. 75-6.)

Gorteiru. (1779. lib. II. fol. 442-4.)

Valcarlos, enero de 1957.

José María SATRUSTEGUI

LOS VASCOS Y EL COMPUTO POR NOCHES

Cuando yo era niño, solía decirme mi madre, al acercarse una festividad cualquiera en la que ponía un particular interés, esta frase: *Jai ori izango da bi lo eginda gero*, es decir, *esa fiesta vendrá después de dos dormidas*. Ignoro si esa manera de expresión no pasa de ser una fórmula de cómputo empleada únicamente para hacer viable a las inteligencias infantiles el concepto del trascurso del tiempo.

Pero no puedo menos de relacionarla con lo que nos dicen César en *De bello Gallico*, VI, y Tácito en *Germania*, XI, refiriéndose a galos y a germanos respectivamente. De los primeros nos re-

fiere César que “*spatia omnis temporis non numero dierum, sed noctium finiunt*”, o sea, que el espacio de cualquier tiempo lo determinan no por el número de días, sino por el número de noches. Lo mismo viene a decir Tácito de los germanos, cuando nos señala que “*nec dierum numerum ut nos, sed noctium computant*”. Como se ve, viene a ser una repetición de la forma expresiva anterior; pero añade una circunstancia muy digna de ser considerada, al determinar que esa forma de cómputo no es usual entre los romanos.

Esa coincidencia de galos y germanos se presta naturalmente a inducir alguna ley histórico cultural. Porque, como dice Olivier Martín en sus *Mélanges*, citando a Paul Viollet, esa modo de computación —se entiende el cómputo por noches—, por otra parte natural, sería anterior a la separación de los pueblos indoeuropeos.

Valdría la pena de investigar el alcance y extensión de esa práctica y elucidar si lo que hoy se aplica a los niños, pudo antes aplicarse, precisamente por ser práctica muy natural, según Olivier Martín, a nuestros antepasados en todas sus edades como una forma primitiva de observar la vida del hombre y sus circunstancias.

F.A.

UNA EXPLICACION AL DOCTOR GARATE

Mi buen amigo y excelente vigía del panorama vasco en todas sus dimensiones, el doctor Gárate, que no deja pasar sin querella —y hace bien—, matute alguno por insignificante que sea, ha creído cogermé en trance de contrabando. Yo me apresuro a comparecer en su presencia, para tratar de disipar sus sospechas, en la seguridad de que ha de absolverme con su habitual rectitud. Y, honradamente, debo empezar por reconocer que si no he pecado por acción —Dios me libre de ello—, acaso lo haya hecho por omisión. Y, en efecto, aunque yo no he dicho que el “*Esandot aurrera*”, que dicen gritó Martín Ruiz de Basurto, en la ribera bilbaina, después de embarcados en una pinaza, los cadáveres de los Salazares muertos en la batalla de Elorrio, para que los llevasen a Portugaleta, lo haya tomado de Lope García de Salazar, acepto que pueda interpretarse así puesto que el capítulo va referido en su generalidad a las “*Bienandanzas e Fortunas*”. Pero he pecado en cambio por omisión, al no decir que la frase en cuestión la tomé de Labayru, Tom. III, página 256 quien, a su vez, parece la tomó del Cuaderno 23 de las “*Antigüedades de Vizcaya*”, de Ibarrién. Y

digo parece porque Labayru ha incurrido en este punto, como incurri yo, en el que se me denuncia, en falta de precisión, siempre muy conveniente. Creo que queda aclarado, amigo Gárate.

Y, puesto que estoy en aclaraciones, me interesa consignar que la tal falta de precisión no se produjo en "Los puertos marítimos vascongados", como por involuntario error sostiene el doctor Gárate, pues resulta que a la postre todos nos equivocamos alguna vez, sino en la "Monografía histórica de la Noble villa y puerto de Portugaleta". Y, nada más.

M. C-G.

¿EUROPA Y ESPAÑA, NOMBRES VASCOS?

Las palabras son de Gonzague de Reynold, en la magnífica versión española que de su obra, "La formación de Europa", nos ha ofrecido el donostiarra José Miguel de Azaola: "Antes de ser un continente, Europa empezó por ser un mito. Europa empezó siendo la mujer de este nombre, la diosa Europa".

Tras estas palabras Reynold estudia el nombre de Europa mencionado por primera vez en la Teogonía de Hesiodo, al aludir a una de las tres mil oceánidas, de finos tobillos, que vigilan la tierra y los abismos marinos, hijas del Océano y su hermano Tetys, raza sagrada de doncellas que con Apolo y los ríos alimentan la juventud de los hombres.

Y después del mito expone la poesía: Europa, la princesa fenicia, hija del Rey Agenor, raptada por Zeus, transformado en toro. Su nombre "Eur opos", nos da idea de su esplendente juventud, que gozaba de la belleza de las rosas y la música del oleaje, al borde del mar, hasta sus nupcias con el hijo de Cronos, junto con sus hermanas, entre las que figuraba "Asia".

Pero la etimología expuesta, aun conservando todo su perfume poético no parece haber sido unánimemente aceptada, así Vittore Pisani, nos habla ya que los nombres Asia y Europa pueden interpretarse por el asirio: "açu", Oriente y "ereb", occidente.

Tal opinión, no obstante, no es aceptada por Joseph Karst el cual manifiesta que tal vocablo es un calco notorio del nombre de la diosa Europè, que debe ser no semítico y si pre-egeo, lelego-pelasgico o bascoide-euscarico, hallándose en estrecha relación con la isla de Creta, la Fenicia prehistórica poblada por Lelego-Euscaldunes o bascoides, Eubea y Beocia, separadas por el estrecho o canal de Euripo y por mediación de Eufemio, hijo de Poseidon

y de Europa con la Libia argonáutica, que debe identificarse con el país de los Alibios o Calibios de Ponto-Euxino.

El término "Europa" parece a Karst idéntico al basco-euscárico UROBI, abismo, que compara con el armenio "horovit" valle profundo, foso de agua, y estima que el mismo no sólo ha debido designar el estrecho entre Eubea y Beocia, sino incluso la misma Beocia y el Archipiélago Egeo.

Compara finalmente el "Urpe" o "Hurpe" vasco, inundar, ahogar, el "urhobi" abismo, con el nombre Europa; tal nombre estima haber abarcado primitivamente el Ponto-Euxino y la Iberia Ponto-Caucásica, sobreviviendo todavía en la actualidad en la ciudad episcopal de Ourbnis, en Rouis-Ourbnis y en el nombre del patriarca Urbanos, hijo de Mtzketos, del país de los Osetas.

Las tesis de Karst, reiteradas en numerosas obras prácticamente desconocidas en España son de una profunda originalidad. No sólo clasifica los vascos en Vasco-Primitivos, o Eusk-al-erri(a), vasco-celtas o Eusk-al-dun(a) y vasco-ligures o Euskar-azko, si que, prescindiendo de la teoría clásica de que el nombre de España es derivado de "Span" tierra de conejos, afirma que "Ezpaña" era el nombre del litoral mediterráneo de la península ibérica, nombre vasco, equivalente a labio, orilla, y que los romanos extendieron indebidamente a toda la península, latinizándolo: Hispania.

España, sobrevive, según dicho autor en la designación gruziana del Mar Negro, "Isperis zgva", mar de la orilla.

Por último expresados que Karst identifica los vascos primitivos, de los parajes ponto-ascano-frigios, con el clan étnico "Asquenaz", de la Tabla Etnográfica del Génesis mosaico.

S. M. P. A.